

CARTAS AL EJÉRCITO

Abril 2008

CARTAS PASTORALES DE LA OFICINA DEL GENERAL A TODOS LOS SALVACIONISTAS A TRAVÉS DEL MUNDO

Esta es la séptima carta en esta serie de Cartas Pastorales del General a todos los salvacionistas en el mundo.

Estas Cartas pastorales serán distribuidas tal como fueron escritas y en su integridad, a todos los salvacionistas. Podrán ser compartidas con otros interesados en los sagrados propósitos para los cuales Dios levanto al Ejército de Salvación.

INTRODUCCIÓN

Saludos en el nombre de Cristo Jesús.

La presente es dirigida a todos los salvacionistas con el constante afecto para con ustedes en Cristo, y con mi oración para la efectividad de ustedes en el sagrado llamamiento que Dios, en su suprema sabiduría, le ha dado a las personas conocidas como salvacionistas.

Ha sido el sentir de mi corazón el tomar este paso de obediencia ante Dios al tratar de llegar a ustedes a través de estas Cartas Pastorales escritas de tiempo en tiempo. Por lo tanto escribo obedeciendo a Aquel quien nos creó, y con el anhelo de que lo escrito les fortalezca, anime e inspire.

Los temas de estas ocasionales Cartas Pastorales continúan siendo los temas que Dios me va revelando. Su santa voluntad es manifestada de varias maneras.

Me comprometo a mi mismo el recordar que su deseo es frecuentemente revelado a través de la interacción con otros miembros del Cuerpo de Cristo y no solo o siempre en el lugar secreto de oración.

Es mi profunda esperanza que cada Carta Pastoral será leída en todos aquellos lugares donde de halle un salvacionista, lugares públicos o privados. Los temas elegidos podrán motivar discusión, oración – y cuando sea apropiado- acción.

Todas las escrituras citadas son tomadas de la Nueva Versión Internacional, al menos que se indique lo contrario.

Shaw Clifton
General

SÉPTIMA CARTA PASTORAL

NIÑOS

Queridos Salvacionistas,

En esta séptima carta pastoral me siento guiado a pensar en voz alta, junto con ustedes, acerca de los niños de este mundo. Al hacerlo les estoy enviando mis calidos saludos desde Londres, en donde la primavera se ha asomado muy temprano y todo está floreciendo. La obra de Dios es inigualable. Así es el amor de Dios, amor que se extiende de una manera muy especial abrazando a nuestros hijos y a los niños en todo lugar.

Sabemos, por las palabras y enseñanzas de nuestro Señor Jesucristo que en el corazón de Dios existe un lugar especial para los niños. Es por eso que también nosotros como individuos y como un Ejército debemos tenerlos en gran estima y cuidar de su bienestar en todo momento. Jesús tuvo palabras duras para aquellos que despreciaban a los niños. Asimismo se dio tiempo y lugar para los niños, permitiéndoles venir a Él, aun cuando aquellos a su alrededor trataban de prevenirlo. Él dio prioridad a los niños.

Nosotros también debemos hacerlo así. El General William Booth visitó la India dos y luego publicó una clara y lucida estrategia para ganar a la India para Cristo. Una parte clave de esta estrategia se refería a nuestra actitud hacia los niños de la India. Booth decía que para ganar a la India para Cristo, deberíamos no solamente darle mil veces más atención a los niños, sino diez mil veces más que a los adultos. Esta fue una declaración osada, la que es aplicada hoy en día no sólo en la India sino también en otros lugares. Se le rompería el corazón al Fundador si al visitar cuerpos hallara que no existe obra con los niños o en donde durante todas las reuniones del domingo no hubiese un solo niño. ¡Que tragedia!

Nuestros jóvenes soldados son infinitamente preciosos. Cada niño es una joya para Cristo. El niño que ama a Dios con ese simple corazón de niño, puede ser usado por Dios, a su tiempo, para ganar a sus padres para el Reino. Nuestros niños también son un modelo a imitar, por su simplicidad y confianza, tal como los adultos somos los modelos a imitar por los niños para amarse y cuidarse el uno al otro. Al escribir, ofrezco una sincera oración por todos aquellos que enseñan a los niños dentro del Ejército, porque ellos tienen una grande y privilegiada responsabilidad.

En el mundo actual debemos proteger a los niños de todo tipo de maldad y daño: literatura impura, las tentaciones del internet, drogas, alcohol, de aquellos que les acosan y buscan dañarlos, abusando de ellos, el materialismo, la baja estima personal, presiones de grupo de todo tipo, la sexualización prematura – la lista puede seguir y seguir. Cada centro del Ejército en el mundo debe tener establecidos procedimientos efectivos para la protección de los niños. Estos procedimientos no son una opción adicional, son una obligación.

Demos un paso atrás y preguntémonos a nosotros mismos si estamos cumpliendo con nuestros deberes para con los niños bajo nuestra influencia. ¿Sienten ellos que los respetamos? ¿Les apoyamos en su vida familiar? ¿Les enseñamos, a la edad correcta, acerca de la importancia del matrimonio y la fidelidad? ¿Tenemos para ellos programas imaginativos y efectivos? ¿Son nuestras enseñanzas verdaderas y saludables? ¿Estamos sólo para entretenerlos o tenemos como propósito el dirigirles a Cristo?

Sé que el Señor habla a los niños, lo sé porque Él me habló cuando yo sólo tenía doce años. Me dijo lo que quería de mí por el resto de mi vida. Nadie más supo lo que Él me dijo, hasta que estuve listo para compartirlo. De la misma manera, esto sigue sucediéndole a niños, y nosotros los adultos no tenemos la menor idea de lo que Dios está susurrando en las almas de nuestros niños. Por esta razón, debemos respetarlos como tiernas plantas que están creciendo para Cristo y para hacer su santa voluntad en este mundo.

¡Dios bendiga a los niños! ¡Gracias por cuidar de ellos! Ellos son invaluableles ante los ojos de su Creador.

Esta carta les llega a todos ustedes con mi profundo amor en Cristo Jesús y con mi constante aliento en esta gran guerra de salvación.

Les encomiendo al perfecto amor de Cristo.

Shaw Clifton
General
Abril 2008